

Competencias del docente del siglo XXI

Autor: Marcia Iliana Criollo Vargas [[Url](#)]



Resumen

El presente trabajo resume una propuesta sobre las competencias que deben tener los docentes en su formación inicial. Se fundamenta en una investigación realizada como trabajo de doctorado, una larga trayectoria de labor docente e intercambios en instituciones educativas en otros países. La formación del docente por competencias hace referencia a cinco ámbitos que están enfocados a la práctica docente en cualquier área de especialización. El primero enfoca las competencias que el docente debe tener como formación específica en el área que enseña para cumplir con los estándares de desempeño que la educación exige. El segundo ámbito describe las competencias del docente en el área pedagógica como: planificación, metodología, uso y selección de recursos tanto didácticos, como tecnológicos y evaluación del aprendizaje; el tercer ámbito hace alusión a las competencias culturales, el cuarto campo enfatiza las competencias de formación continua y desarrollo profesional; y, el quinto componente que se plantea como eje transversal que sostiene la profesión docente y que representa el liderazgo, compromiso ético y vocación docente. La formación ideal de profesores exige que los docentes apliquen prácticas profesionales competentes capaces de satisfacer las necesidades de aprendizaje de los estudiantes, de cultivar en ellos valores que les permitan vivir como verdaderos ciudadanos, de responder al cumplimiento de estándares de desempeño docente en una sociedad versátil.

Palabras clave: Formación docente por competencias, perfil profesional, estándares de desempeño docente, competencias específicas, competencias pedagógicas, competencias culturales, competencias de formación continua y desarrollo profesional, competencias de liderazgo, compromiso ético y vocación docente.

Introducción

La formación del profesorado por competencias se ha constituido en uno de los problemas que enfrentan las universidades en nuestro país. Se habla incluso de que cualquier profesional puede ser docente, y existen muchos casos en los que profesionales de otras ramas se dedican a la práctica docente.

La presente aportación describe algunos ámbitos controvertidos de la formación del profesorado por competencias, para delimitar de alguna manera las funciones, el perfil o las competencias que debe tener un docente desde su formación inicial y poder contribuir a que las universidades reconsideren su rol en la formación de los docentes profesionales que ofrece a la sociedad actual.

La propuesta se basa en una investigación de tesis para doctorado y se desarrolla en cinco ámbitos de formación que describen las competencias específicas en el área que enseña, las competencias pedagógicas, las competencias culturales, las competencias de formación cultural y las competencias en liderazgo, compromiso ético y vocación.

El mercado laboral del docente para mantenerse acorde a las demandas sociales exige una educación de calidad que combinan las competencias básicas que el docente necesita tanto, para desarrollar aprendizajes significativos con sus estudiantes, como para formar ciudadanos productivos, innovadores y emprendedores útiles en la sociedad del siglo XXI.

Definición de competencia

Para llegar a establecer lo que es una competencia, tenemos que referirnos necesariamente a tres componentes, conocimiento, destrezas y actitudes como lo señalan. (Leon, Caldwell, Dolores, D. Tarver, 2008), aunque algunos autores incluyen la experiencia como un componente importante en el desempeño profesional.

Zabalza (2003: 70) define a la competencia como el “conjunto de conocimientos y habilidades que los sujetos necesitamos para desarrollar algún tipo de actividad”, o el caso de Yániz Álvarez y Villardón Gallego (2006: 23) que definen como

“el conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes necesarios para desempeñar una ocupación dada y la capacidad de movilizar y aplicar estos recursos en un entorno determinado, para producir un resultado definido”.

Personalmente considero que la formación del docente es clave en el desempeño de su labor, las competencias con las que se profesionaliza implican que tenga las herramientas básicas indispensables para enfrentar la tarea de enseñar y aprender.

Las instituciones públicas son muy tolerantes ante la diversidad de formación docente que tenemos en las universidades mientras que las instituciones educativas particulares demuestran mayor exigencia en la

selección de personal docente.

Es un sitio online donde se anuncia trabajo para docentes se exige que este sea **positivo y entusiasta** capaz de vencer obstáculos y anime a los demás; **honesto y auténtico comprometido** con los estudiantes y los compañeros, **organizado y planificador** que haga uso eficiente del tiempo; comprometido con su profesión y los estudiantes; **confiable, ecuánime y auto-controlado** en situaciones difíciles; **motivador y entusiasta** con estándares y expectativas de los estudiantes; **cuidadoso y simpático** capaz de responder a los sentimientos de los estudiantes y orientarlos hacia sus objetivos; **flexible y voluntarioso** para alterar lo planeado y orientar a los estudiantes hacia lo positivo; **entendido y abierto** hacia la integración de nuevos conocimientos de su especialidad para traducirlos a sus estudiantes; **creativo, versátil e innovativo**, procurando incorporar técnicas y actividades que habiliten a los estudiantes a tener experiencias de crecimiento únicas y significativas; **paciente** para ver todos los aspectos de una situación y ser justo y objetivo en circunstancias difíciles.

Cuando vemos todo este conjunto de cualidades o perfil de un docente, notamos lo difícil de la profesión. Vale la pena entonces preguntarse, ¿en realidad los docentes son tan perfectos para cumplir con tantas buenas cualidades?, ¿nos forman para tener tal perfil como docentes?

Parte del arte de ser un buen profesor, es la habilidad que tiene el docente para adoptar diferentes roles en el aula dependiendo de las necesidades de los estudiantes. Las demandas y cambios sociales, políticos, económicos y culturales que se están dando en el siglo XXI exigen por parte de la educación cambios de perfil profesional en la docencia.

Se necesitan docentes adecuadamente formados para responder a las transformaciones sociales y demandas del mundo laboral y esto debe ser tomado en cuenta por las Universidades.

Los docentes necesitan tener una formación que la podemos especificar en cinco campos:

1. Competencias en el área que enseña
2. Competencias pedagógicas basadas en el cumplimiento de los estándares de aprendizaje (planificación, metodología, selección y uso de recursos y evaluación de aprendizajes)
3. Competencias culturales
4. Formación continua y desarrollo Profesional
5. Liderazgo, compromiso ético y vocación. (Figura: Anexo No. 1)

1.- Competencias específicas en el área específica que enseña

Cuando se forma un docente en un área específica, comprende un amplio campo de conocimientos, técnicas y habilidades que debe desarrollar, muchas de las veces el docente logra especializarse a través de una maestría.

Los nuevos desafíos de la era de las comunicaciones y cambios vertiginosos demandan además la puesta en marcha de creatividad para innovar, realizar mucha investigación y poner en práctica nuevas ideas para lograr hacerse entender con los estudiantes.

Las instituciones educativas se constituyen en el espacio laboral más delicado con el que hay que trabajar, dado que se forma seres humanos reflejados en las sociedades que tenemos.

El dominio de un campo específico para desempeñarse como docente requiere de un alto grado de desarrollo de la capacidad de análisis, síntesis y de organización de la información para que al momento de enseñar sea capaz de generar conocimientos significativos y duraderos con los estudiantes. Saber priorizar los contenidos, cumplir los objetivos y lograr resultados de aprendizaje en un tiempo razonable es una habilidad que requiere de experiencia.

Usualmente un profesor aprende todo el tiempo, de sus experiencias, de la autorreflexión, de sus estudiantes, pero el valor agregado que el docente puede descubrir con sus estudiantes es, lo que ayuda a trascender a dejar una huella interesante en la vida.

2.- Competencias pedagógicas

Las competencias pedagógicas determinan que los profesores deben conocer, comprender y usar evidencias basadas en prácticas y estrategias relacionadas con planificación, implementación y evaluación de aprendizajes procurando siempre aportar al logro de los estándares de aprendizaje determinados en el perfil de bachiller que se desea formar.

Los profesores deben ser conocedores de los modelos metodológicos adecuados y acordes a las últimas tendencias, manejar las mejores estrategias de enseñanza para alcanzar las destrezas que se van a desarrollar, seleccionar, adaptar y usar los recursos didácticos y tecnológicos más apropiados para generar aprendizajes significativos y evaluar por logros o resultados de aprendizaje basados en los estándares de desempeño docente.

2.1. Planificación

Los docentes deben demostrar solvencia en la planificación de clase, siguiendo los lineamientos del currículo establecido y con un enfoque de cumplimiento de los estándares de aprendizaje que establece cada asignatura.

Una planificación eficaz no puede basar en el seguimiento de un texto, este es un recurso no un instrumento de planificación. La planificación de lo que el docente va a realizar en el aula requiere el contestar a las preguntas ¿qué voy a enseñar?, es decir el contenido expresado en objetivos, ¿cómo lo voy a enseñar? se refiere a la secuencia metodológica y técnica (estrategias, procedimientos, actividades que se van a desarrollar, recursos que se va a utilizar), ¿cuándo? se refiere al tiempo estipulado, y ¿hacia dónde voy a llegar?, que son las metas que va a alcanzar expresadas en logros de aprendizaje y que aportan al conocimiento del alumno.

La planificación es el proceso de definir metas claras y elegir los medios para alcanzar las mismas. Al referirse a las metas docentes debemos alcanzar los estándares de aprendizaje establecidos en la ley y la corresponsabilidad que implica de que el docente de cada uno de los años evidencie los logros al finalizar el año escolar, esto se lo puede verificar a través de pruebas estandarizadas sumativas. (Stoner, 1996).

Por lo tanto, la planificación micro curricular requiere que el docente investigue constantemente, que justifique fuentes de consulta bibliográfica, que incluya recursos tecnológicos actualizados, que aplique adaptaciones curriculares de acuerdo con el contexto y realidad de los estudiantes.

2.2. Metodología

Un método de enseñanza es “el conjunto de momentos y técnicas lógicamente coordinados para dirigir el aprendizaje de una persona hacia determinados objetivos”. (Sin, 2014).

Cuando hablamos de la metodología es necesario tomar en cuenta los estilos de aprendizaje de los alumnos, es decir que, las estrategias, actividades y el procedimiento de la clase debe ser diversa para lograr llegar hacia cada uno de los estudiantes generando aprendizajes significativos.

Es indispensable para el docente y para el alumno conocer su estilo de aprendizaje predominante, esto ayuda al docente a diversificar la metodología y al estudiante ser parte activa en el proceso de desarrollo de la clase aprovechando sus fortalezas para aprender a aprender.

Los estilos de aprendizaje son las características que definen las diferentes formas de significar la información o experiencia que se transforma en conocimiento, considerando que todos los estudiantes pueden aprender cualquier cosa siempre y cuando se les presente la información en los términos, modalidades y organización que les resulte más asequibles cognitivamente y afectivamente hablando. (Figura: anexo No. 2)

El rol que deben asumir es el de guía, mediador, promotor y generador de la creación intencional de un ambiente y condiciones motivadoras del entorno de aprendizaje que facilitan el logro de los objetivos planificados, propiciando una serie de actividades de aprendizaje las cuales se articulan al desarrollo de habilidades de pensamiento cognitivo de los alumnos.

La habilidad para crear en el aula un ambiente diversificado de opciones de percepción y acceso al procesamiento de la información, para el aprendizaje significativo y relevante; basado en estrategias combinadas para un trabajo en equipo, desde una perspectiva de aprendizaje colaborativo es esencial en el desempeño del docente. (Gomez, L. y otros, 2004).

Es muy importante que el docente tome en cuenta las diferentes etapas del desarrollo del pensamiento del ser humano que establece Jean Piaget para aplicar la metodología de enseñanza, estas son: etapa sensoriomotora desde el nacimiento hasta los 2 años, preoperacional de 2 a 7 años, de operaciones concretas de 7 a 11 años y de operaciones formales de 11 0 12 en adelante. (Figura: Anexo No. 3)

Cuando se trata de que los estudiantes aprendan se debe considerar que es necesario que el estudiante desarrolle destrezas de desarrollo del pensamiento cognitivo y que van desde las destrezas de bajo orden hasta las de alto orden cognitivo de acuerdo con la edad de los estudiantes.

La forma en que se presente la información no es la misma para un niño que para un joven, y de eso depende que el estudiante internalice la misma, lo que implica la competencia metodológica del docente para lograr aprendizajes significativos con los estudiantes . (Figura: Anexo No. 4).

2.3. Uso de Recursos

El trabajo de los docentes expresada en el sentido de eficiencia y eficacia para alcanzar aprendizajes válidos con los estudiantes no tendría ningún sentido sino selecciona adecuadamente los recursos más idóneos, sino utiliza las TICs, sino maneja diversas bases de datos actualizadas y válidas para mejorar la práctica docente.

Cuando el docente selecciona los recursos debe considerar los objetivos que se quiere lograr, la sintonía con los contenidos o información, las características de los estudiantes (capacidades, estilos de aprendizaje e intereses de los alumnos, conocimientos previos, experiencia y habilidades); el contexto (espacio, conexiones y organización); las estrategias didácticas (secuencia, técnicas) que va a utilizar con el material seleccionado.

Los docentes son los llamados a direccionar el uso de teléfonos celulares, tablets y dispositivos para motivar a los estudiantes a leer, el uso de aplicaciones móviles para facilitar el desarrollo de habilidades de idioma, de diccionarios electrónicos para escribir bien, de diseño, de acceso a programas digitales de gran utilidad.

Los blogs para desarrollar competencias de escritura, los audios en wassap para trabajar habilidades de comunicación oral que son esenciales en cualquier profesión.

El aprovechamiento de la gama de tecnologías en los diferentes niveles y sistemas educativos tiene un impacto significativo en el desarrollo del aprendizaje de los estudiantes y en el fortalecimiento de sus competencias para la vida y el trabajo, dado que el avance de la ciencia y la tecnología van de la mano. (Cañete, 2015)

2.4. Evaluación

La evaluación es el proceso de verificación del logro de resultados de aprendizaje evidenciados en la aplicación de conocimientos, habilidades, destrezas y valores ante una determinada meta.

La evaluación de acuerdo con el propósito se clasifica en diagnóstica: que se aplica al inicio de un periodo académico para determinar los prerrequisitos de los estudiantes; la formativa que se aplica durante el proceso con el propósito de ajustar metodologías, realizar refuerzo, ofrecer la oportunidad de mejorar; y la sumativa que es la que se aplica con fines de acreditación para acceder a niveles superiores de educación.

Los docentes deben conocer las características de la evaluación: permanente y formativa que provee información efectiva para modificar el proceso si fuere necesario; continua durante todo el proceso, integral porque considera todos los elementos del currículo; flexible porque permite buscar alternativas de mejora, es científica porque analiza la información desde diferentes perspectivas; transparente, fiable y objetiva porque no se parcializa y se evidencia justa cuando se realiza con un instrumento válido; es referencial porque permite establecer relaciones de los resultados y metas; confidencial y decisoria porque permite tomar decisiones.

Es necesario que el docente conozca muchas técnicas e instrumentos de evaluación que no son precisamente solo los exámenes. Existen técnicas como: el interrogatorio: el cuestionario, la entrevista, la autoevaluación; técnica de resolución de problemas que incluye: pruebas objetivas, de ensayo o temas, simuladores y pruebas estandarizadas; técnica de productos como: proyectos, monografías, ensayos, reportes etc.: Técnicas de observación donde están: los registros de participación, las demostraciones, la exposición oral, los registros anecdóticos y escalas de evaluación, portafolios, listas de control, cotejo, rúbricas etc.

Así mismo, se debe aplicar diversos procesos de evaluación: la autoevaluación para reflexionar sobre la práctica y el aporte al logro de aprendizaje de los estudiantes, la coevaluación para identificar fortalezas y debilidades, para aplicar acciones remediales, así como desarrollar habilidades personales y metacognitivas transferibles a otras áreas, y la heteroevaluación que generalmente se aplica de profesor a estudiantes, pero no en viceversa.

3. Competencia cultural

La cultura puede ser definida como las ideas, costumbres, destrezas, arte y herramientas que caracteriza a un grupo de personas en un periodo de tiempo. Candon (1973) considera a la cultura como “un sistema de patrones integrados, los cuales permanecen bajo el umbral de la conciencia, los cuales gobiernan el comportamiento humano de una forma como manipular y controlar las cuerdas de un títere” (p. 4). Otros autores consideran a la cultura como elemento clave para definir al ser humano. De hecho para Coseriu (1991) “cultura es el hombre mismo”.

La competencia cultural se configura en el sentido de saber convivir en el mundo social con reglas de comportamiento enmarcadas en el respeto a sí mismo y hacia los demás.

El ser un buen ciudadano no es fácil, hay que comprender la dinámica de la inteligencia emocional donde convergen un conjunto de disposiciones o habilidades que nos permite tomar las riendas de nuestros impulsos emocionales (autocontrol), comprender los sentimientos más profundos de nuestros semejantes, manejar amablemente nuestras relaciones o dominar esa capacidad que señaló Aristóteles de *enfadarse con la persona adecuada, en el grado exacto, en el momento oportuno, con el propósito justo y del modo correcto*. (Coleman, 1996)

Generar una cultura de convivencia armónica, de valores ciudadanos, de honestidad, de reglas claras de respeto a la diversidad, a la naturaleza, a la vida misma es lo que debe mover a los docentes. La cultura es la que nos identifica como ciudadanos latinoamericanos donde el irrespeto y la corrupción se han convertido en una etiqueta que los docentes debemos cambiar.

4.- Formación continua y desarrollo profesional

El desarrollo profesional es sinónimo de perfeccionamiento, formación continua, permanente o entrenamiento y capacitación para los docentes en servicio. Aunque Según (Thomas, 2005) hace una distinción entre entrenamiento y desarrollo; el primero se refiere a las responsabilidades presentes del profesor y sus objetivos son a corto plazo o inmediatos. Se entiende como una inducción o preparación para una nueva posición o responsabilidad.

Entrenamiento generalmente implica entender conceptos básicos y principios como prerequisites para aplicarlos en el aula. Es importante que los docentes en su formación se inicien con un poco de entrenamiento bajo un estricto régimen de control y seguimiento antes de empezar a ejercer su profesión.

Las oportunidades de desarrollo profesional se constituyen en un elemento indispensable para los docentes durante su formación. El perfeccionamiento y las certificaciones sirven como parte del currículo para acumular puntaje en capacitación profesional y poder aplicar a un espacio laboral. (Marchesi, A. y otros, 2009) señalan que la calidad de la educación no está por encima de la calidad de su profesorado, por lo tanto, la formación inicial y el desarrollo profesional del docente en servicio son el componente que asegura mejorar la calidad de educación.

Los grandes desafíos del siglo XXI, nos llevan a plantear la formación de redes interactivas de apoyo y capacitación docente que permitan el desarrollo de la creatividad, la innovación y el emprendimiento en nuevas teorías y formas de enseñar que se enmarquen en generar aprendizajes mediante el desarrollo de proyectos con los estudiantes.

La práctica docente además requiere el desarrollo de las capacidades investigativas para mantenerse actualizado sobre los últimos avances de la ciencia y la tecnología. La práctica además implica trabajar en equipo a través de redes cooperativas de interaprendizaje profesional que aporten al desarrollo de la ciencia.

Pues el trabajo colaborativo entre docentes aumenta la creatividad, eleva la autoestima, favorece la investigación e innovación, toma en cuenta la diversidad cultural y apoya la inclusión social, beneficia las relaciones personales y permite la interacción y apoyo interinstitucional.

5. Competencias de liderazgo, compromiso ético y vocación

Los docentes deben asumir el liderazgo como la habilidad para dirigir un grupo de estudiantes para tomar las decisiones correctas en el momento adecuado, inspirándolos a participar en el logro de una meta común. (Pérez, 2008).

El liderazgo también se aprende, con la lectura, la experiencia y la investigación ya que los docentes tienen la tarea de dejar una huella marcada en nuestros estudiantes, hacer que ellos recuerden a sus docentes por las cualidades líderes y no por ser docentes facilistas que daban clases aburridas.

La ética es otro componente elemental en la práctica docente, cuando un docente jura defender su profesión con rectitud y lealtad ante las leyes de la República automáticamente adopta el compromiso ético de desarrollar el ejercicio profesional serio, responsable y humanista.

Humanismo implica ser consciente de los derechos, pero también de los deberes para con los más delicado de la sociedad que son los estudiantes. La sociedad demanda del docente, un modelo para los educandos, un profesional justo y honesto por la integralidad e integridad que sea digno de ejercer tan noble profesión. (Rojas, 2011).

La profesión docente es la tarea que tiene efectos transformadores en los educandos y de ellos depende las

sociedades que tenemos y que tendremos a futuro. Por lo tanto, la práctica de una acción por parte del docente tendrá efectos reproductivos en los educandos, y es por ello que, los docentes deben ser conscientes de su rol como gestores de normas morales y comportamientos éticos.

La vocación es la inspiración, el gusto, el “llamado” que siente la persona para realizar una determinada labor, el docente que tiene vocación trabaja con esmero, con ahínco, con amor porque al sentir que forma personas no solo genera conocimientos, sino que también forma valores para forjar una sociedad mejor.

El docente que tiene vocación se siente realizado profesionalmente y como persona porque su profesión es única cuando forma y guía personas hacia el camino del bien con una alta calidad humana y sensibilidad social.

Conclusiones

Es necesario que para que los docentes respondan a la exigencias y demandas que plantea una sociedad global, las universidades deben asumir el rol protagónico y fundamental de generadora de cambios en la formación inicial del docente desde los cinco ámbitos expuestos.

Competencias específicas del área que enseña, competencias pedagógicas (planificación efectiva, metodologías innovadoras, uso eficiente de recursos y evaluación vista como oportunidad de mejora), competencias culturales, formación continua y desarrollo profesional; y, el eje sobre el que convergen todas las competencias del docente en la profesión, el liderazgo, compromiso ético y vocación.

Cuando hablamos del perfil del docente como positivo, entusiasta, honesto auténtico y comprometido, organizado, planificador, ecuánime, controlado, motivador, cuidadoso y simpático, flexible, voluntarioso, entendido, abierto, creativo, versátil e innovativo, paciente e inspirador, aparentemente la comunidad confía en una persona perfecta la educación de sus hijos y eso es algo que el docente debe tomar en cuenta para reflexionar y responder como maestros por vocación y no por profesión respondiendo a los desafíos de una sociedad versátil.

La formación continua y el desarrollo profesional convierten al docente en un investigador e innovador en la práctica porque lo que aprende le permite generar conocimiento que puede ser compartido a través de redes de apoyo profesional con pares o aportes a la ciencia en producción científica.

Bibliografía

- Cañete, M. (08 de Agosto de 2015). *El rol del docente frente a las TIC*. Obtenido de http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesdc/vista/detalle_articulo.php?id_articulo=11828&id_libro=571
- Coleman, D. (1996). *Inteligencia Emocional e Inteligencia Social*. Kairos: Leader Summaries.
- Gomez, L. y otros. (2004). *Manual de estilos de Aprendizaje*. Mexico: Secretaría de Educación Pública.
- Leon, Caldwell, Dolores, D. Tarver. (2008). Definitions of multicultural competence: frontline human service providers' perspective. *Journal of Multicultural Counseling and Development.*, 88.
- Marchesi, A. y otros. (2009). *Aprendizaje y Desarrollo Profesional Docente, Metas Educativas*

OEI. Madrid-España: Santillana.

- Michael, G. (4 de 06 de 2014). *Total ESL*. Obtenido de <http://www.totalesl.com/TeacherProfile-ESL-EFL.php>
- Pérez, J. y. (25 de 03 de 2008). <https://definicion.de/liderazgo/>. Obtenido de <https://definicion.de/liderazgo/>
- Rojas, C. (2011). Ética profesional Docente: Un Compromiso Pedagógico Humanista. *Humanidades*, 10.
- Spratt Mary, P. A. (2005). *The TKT Teaching Knowledge Test Course*. Cambridge University Press.
- Stoner, J. (1996). *Planificación*. Mexico: Editorial Prentice Hall Hispanoamericana, S.A.
- Thomas, R. J. (2005). *Professional Development for Language Teachers, Strategies for Teacher Learning*. Cambridge University Press.

Artículo originalmente disponible en: <http://vinculando.org/educacion/competencias-del-docente-siglo-xxi.html>

Cuida nuestro planeta, por favor no imprimas este artículo a menos que sea realmente necesario.